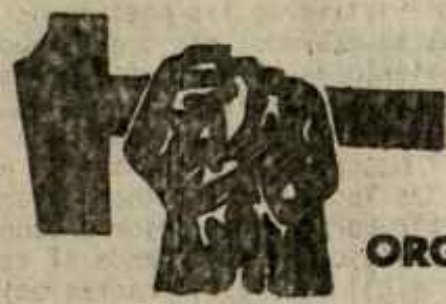


Unificación COMUNISTA



ORGANO POLITICO de la DIRECCION de
Unificación Comunista

10 MARZO 1977

25 ptas

nº 9

ENCABEZAR LA LUCHA POR LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS: tarea de todos los revolucionarios

LIBERTAD DE LOS PRESOS POLITICOS ANTI-FRANQUISTAS!

**LIBERTAD DE REUNION Y MANIFESTACION
SIN AUTORIZACION PREVIA. DEROGACION
DE LA LEY CONTRA LOS PIQUETES**

**DESARME DE LAS BANDAS FASCISTAS
CREACION DE COMITES DE DEFENSA
EN EMPRESAS Y BARRIOS**

**LIBERTAD DE HUELGA, REUNION, PROPAGANDA
Y ASOCIACION DENTRO DE LAS EMPRESAS**

**DEROGACION DE LA LEY ANTI-TERRORISMO!
NO AL ESTADO DE EXCEPCION !!**

ABOLICION DE TODAS LAS LEYES DISCRIMINATORIAS DE LA MUJER

BILINGUISMO A TODOS LOS NIVELES



**NO A LAS MEDIDAS ECONOMICAS DEL GOBIERNO!
NO A LOS TOPES SALARIALES!
NO AL PACTO SOCIAL!!**

Hoy, 60 años después de que la revolución rusa de 1.917 abriera la era del socialismo, la necesidad de destruir el aparato de Estado de la burguesía y tomar el poder no son objetivos asumidos por las masas obreras y populares de nuestro país.

Es decir, actualmente el poder político de la burguesía no corre peligro, y fundamentalmente porque esa conciencia revolucionaria tampoco está asumida por la vanguardia obrera.

Durante años y años, nacionalistas burgueses, reformistas, revisionistas y burgueses de todas las categorías (a la cabeza PCE, PSOE y nacionalistas burgueses) se han esforzado por aparecer como abanderados de la lucha por reformas para las masas.

Y para evitar el peligro de que las masas desborden esos objetivos, y pasen de exigir mejoras concretas a exigir el poder, enfocan la lucha por esas mejoras hacia un objetivo burgués, hacia un cambio de forma de dominación de la burguesía, y no hacia una destrucción de su dominación, lo que les obliga a poner limitaciones, incluso represivas, a la lucha por esas reformas.

Pero si hoy, 60 años después de que la clase obrera y el pueblo de Rusia se hicieran con el poder bajo la dirección del Partido marxista-leninista, después de la restauración capitalista en la URSS, y después de experiencias revolucionarias con la de China y Asturias de 1.934, la clase obrera y el pueblo de nuestro país no han asimilado aún las enseñanzas revolucionarias internacionales, es porque no ha habido un Partido marxista-leninista, una vanguardia que luchase contra los planteamientos revisionistas y pequeño burgueses, e impulsase la conciencia revolucionaria entre las masas.

Así, hoy, las masas y gran parte de su vanguardia están volcadas en la lucha por reformas, en una lucha por satisfacer sus justas aspiraciones de una vida más digna, de una mayor libertad y capacidad de decisión sobre sus propios destinos, pero sin plantearse como objetivo la destrucción del aparato de Estado de la burguesía y la construcción del socialismo.

Si nosotros los marxistas-leninistas queremos evitar que estas justas aspira-

ciones se enfoquen hacia un apuntalamiento objetivo de las posiciones burguesas; si queremos por contra que -- sean orientadas hacia objetivos históricos, hacia el socialismo, estamos obligados a tomar las riendas de esta lucha por mejoras, a ponernos a la cabeza de las luchas de la clase obrera y el pueblo por obtener mejoras económicas y políticas, denunciando el carácter de migajas de esas mejoras bajo el capitalismo, propagando la necesidad de la revolución socialista como único marco en que podrán satisfacerse las legítimas aspiraciones de las masas en la construcción de una sociedad comunista, una sociedad sin clases.

Todo ello requiere combatir a fondo a quienes pretenden llevar a las masas a objetivos burgueses, ya sean democrático burgueses (nacionalistas o no), revisionistas u oportunistas, y desarrollar esa lucha por reformas de la forma más consecuente y partiendo de las movilizaciones de las masas.

Es ésta una perspectiva que muchos revolucionarios (incluida nuestra organización durante parte de su trayectoria) no hemos tenido a lo largo de estos años.

Para muchos revolucionarios, luchar por reformas, por mejoras políticas es franquear la frontera y pasarse al reformismo, o por lo menos es bajar la guardia ante la influencia burguesa.

De hecho, la experiencia ha demostrado que muchos grupos revolucionarios, al plantearse la lucha por reformas, y dada su *deficiente crítica al revisionismo, y en concreto a su alternativa de Capitalismo de Estado*, lo han hecho dentro de un marco burgués o pequeño-burgués, lo cual ha abierto una vía de degeneración revisionistas.

MC es un ejemplo claro de este proceso y hay otros grupos que empiezan a recorrer el mismo camino, entre ellos PCE y OIC.

Sin embargo, es justo plantearse la obtención de mejoras políticas en el marco de la dictadura de la burguesía y, si en ese planteamiento partimos de *una crítica profunda al revisionismo, podemos hacer avanzar a las masas en el camino del socialismo.*

Estos son los criterios fundamentales para orientar la lucha por reformas en la vía revolucionaria!

- que se plantee con contenido de lucha, como algo a arrancar a través de las movilizaciones de las masas, y no como un objetivo a cubrir a través del aparato de Estado, ni mediante pacto con la burguesía.
- que las mejoras propuestas sean realizables, en el sentido de que puedan ser alcanzadas bajo el poder de la burguesía, y en la fase concreta para la que son propuestas.
- que diferencien el combate contra las leyes burguesas y la lucha contra la acción de los cuerpos represivos (con objeto de ampliar el margen de libertad de las masas y elevar el nivel de conciencia) y la idea gradualista de ir destruyendo poco a poco aparatos vitales de la burguesía.

La democracia burguesa debe ser combatida precisamente por sus limitaciones, porque todo lo que puede conseguirse bajo ella son migajas, son apenas un resquicio, una rendija.

Pero es tarea de los revolucionarios ponerse a la cabeza de la lucha por ampliar ese margen de libertad, y difundir a través de ahí la estrategia socialista.

En los últimos años, en nuestro país, la movilización y lucha de las masas, a pesar de la inexistencia de un Partido marxista-leninista y de la hegemonía revisionista en el movimiento, han conseguido arrancar algunas mejoras a la burguesía en el poder.

Los márgenes de libertad que deja la reforma política de Suarez a las masas obreras y populares, han sido arrancado con la sangre de no pocos luchadores.

Hoy, revisionistas y oportunistas se disponen, al igual que toda la "oposición democrática" a pactar con el Gobierno asesino, que en su reforma ha dejado intocable lo esencial del aparato burgués.

A partir de aquí, si el desfile o procesión al que pretenden llevar a las masas le parece convincente al Gobierno, es posible que las masas obtengan como premio la legalización de algunos de los partidos abanderados de la sumisión de la clase obrera y el pueblo a las condiciones impuestas por el Gobierno.

Es la baza que juegan PCE, MC, ORT y tantos otros;

Evidentemente, las fuerzas con que los revolucionarios contamos para contrarrestar esta maniobra son pocas: no hay un Partido marxista-leninista implantado y consolidado; los marxistas-leninistas somos pocos, debilitados y dispersos.

Pero tenemos con nosotros la fuerza de ser defensores de los intereses objetivos de la clase obrera y del pueblo, y no de ninguna fracción burguesa o pequeño burguesa.

Pero no basta con denunciar y combatir a revisionistas, oportunistas y demás.

Es preciso que seamos capaces de ofrecer objetivos justos a las masas y que sepamos enfocar esos objetivos en una vía revolucionaria, independiente de la burguesía y reforzadora de la alternativa socialista.

Para ello es preciso recoger aquellas justas reivindicaciones que hayan ya aparecido en las luchas de las masas, y que se ajusten a los criterios antes citados.

Es decir, es preciso hacer un análisis materialista consecuente de la correlación de fuerzas en el movimiento, de las luchas de las masas y establecer objetivos que sean capaces de hacer avanzar a las masas hacia el socialismo:

***LIBERTAD DE LOS PRESOS POLITICOS ANTI-FRANQUISTA. NOSOTROS NO PEDIMOS UN GENEROSO PERDON GENERALIZADO PARA TODOS LOS PRESOS POLITICOS, COMO HACE EL PCE, QUE INCLUYE EN ESE PERDON A LOS ASESINOS DE LAS BANDAS FASCISTAS.**

NOSOTROS EXIGIMOS LA LIBERTAD INMEDIATA Y SIN RESTRICCIONES, PORQUE NO ACEPTAREMOS LA COMPONENDA QUE EL PENEU VISTA JAUREGUI ESTA TRAMANDO CON EL GOBIERNO, Y QUE PUEDE TRADUCIRSE EN UN CAMBIO, PARA ALGUNOS PRESOS POLITICOS DE LA CARCEL AL EXILIO.

***DEROGACION DE LA LEY ANTI-TERRORISMO, NO AL ESTADO DE EXCEPCION Y DEROGACION DE LAS LEYES QUE PERMITEN AL GOBIERNO DECRETARLO.**



NOSOTROS DENUNCIAMOS EL ESTADO DE -
EXCEPCION QUE EL PCE HA APROBADO Y CON -
TRA EL QUE LOS OPORTUNISTAS CASI NO -
PROTESTAN, NO VAYA A SER QUE NO LOS -
LEGALIZEN.

***DEROGACION DE LA LEY DE ASOCIACIONES**
Y ARTICULOS DEL CODIGO PENAL QUE IMPO -
NEN RESTRICCIONES AL DERECHO DE ASO -
CIACION.

LA LIBERTAD DE ASOCIACION ES UN DE -
RECHO DE TODO INDIVIDUO, QUE DEBE SER
CONSGRADO POR LA CONSTITUCION Y NO -
PUEDE SER CASTIGADO.

HOY, LA SUPRESION DE LA VENTANILLA
SOLO SIGNIFICA UN CAMBIO DE JURISDI -
CCION: del ministerio de Gobernación
al de justicia.

NOSOTROS NO ACUDIREMOS A LOS PIES -
DE SUREZ PARA SUPLICARLE SU BENDICION,
COMO TODOS LOS DEMOCRATA-BURGUESES, --
REVISIONISTAS, OPORTUNISTAS Y NO PO -
COS NACIONALISTAS.

NOSOTROS PRETENDEMOS QUE LA LUCHA DE -
LAS MASAS IMPIDA LA REPRESION DEL GO -
BIERNO Y ARRANQUE LA DEROGACION DE --
LAS LEYES EN QUE SE APOYA LA REPRE -
SION DEL DERECHO DE ASOCIACION.

LIBERTAD DE REUNION Y MANIFESTACION --
SIN AUTORIZACION PREVIA. DEROGACION -
DE LA LEY CONTRA LOS PIQUETES.

LIBERTAD DE HUELGA, REUNION, PROPA -
GANDA Y ASOCIACION DENTRO DE LAS EM -
PRESAS, DEROGACION DE LOS REGLAMENTOS -
INTERNOS FASCISTAS QUE PROHIBEN ESAS -
LIBERTADES, Y EN PARTICULAR LOS QUE --
PERMITEN EL DESPIDO POR EL EJERCICIO -
DE LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS EN LAS
EMPRESAS.

***LIBERTADES DEMOCRATICAS EN EL EJER -**
CITO LIBRE CIRCULACION DE PRENSA, LIBER -
TAD DE REUNION, ASOCIACION, LIBERTAD -
DE PARTICIPAR EN ACTIVIDADES POLITICAS
CON PLENO DERECHO EN LA VIDA CIVIL.

AHORA QUE EL GOBIERNO INTENTA CON -
NUEVAS FUERZAS HACERNOS CREER QUE EL -
EJERCITO ES IMPARCIAL, Y AHORA QUE --
LOS REVISIONISTAS INSISTEN EN SU AL -
TERNATIVA DE UN EJERCITO TOTALMENTE --
PROFESIONALIZADO, DESINFECTADO Y PLAS -
TIFICADO, SIN CONTENIDO DE CLASE,

NOSOTROS PROPUGNAMOS QUE DESAPAREZCAN -
LAS LEYES REPRESIVAS ESPECIFICAS DENTRO
DEL EJERCITO, Y QUE LOS SOLDADOS TENGAN
LOS MISMOS DERECHOS QUE LOS CIVILES.

NOSOTROS NO PROPONEMOS UNA SIMPLE DE -
PURACION DE JEFAZOS, COMO HACE EL PCE, -
PORQUE NOSOTROS DEFENDEMOS LA ALTERNATI -
VA DE QUE LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO, -
DENTRO Y FUERA DEL EJERCITO, COJAN LAS -
ARMAS Y DESTRUYAN EL EJERCITO BURGUES -
EN LA REVOLUCION SOCIALISTA, Y CONSTRU -
YAN UNAS MILICIAS POPULARES.

***DEROGACION DE LA LEY DE PRENSA E**
IMPRESA, NO AL DERECHO DEL GOBIERNO PA -
RA SEQUESTRAR Y SANCIONAR PUBLICACIONES.
LIBERTAD DE IMPRESA. LIBERTAD DE DI -
FUSION DE LA PRENSA OBRERA.

***ELIMINACION DE LAS CUOTAS DE LA -**
CNS.

DESMANTELAMIENTO DEL APARATO SINDICAL,
QUE LOS LOCALES QUE AHORA UTILIZA ESA -
PARTE DEL APARATO DE ESTADO QUE ES LA -
CNS, SEAN DESTINADOS A LOCALES PUBLICOS
DE REUNION.

NOSOTROS LUCHAREMOS PARA QUE LA COS -
Y LOS PARTIDOS QUE LA IMPULSAN NO SE --
QUEDEN CON LA EXCLUSIVA DE LA UTILIZA -
CION DEL PATRIMONIO DE LA CNS, COMO --
ELLOS PRETENDEN Y COMO LE CONVIENE A LA
BURGUESIA EN EL PODER.

NOSOTROS NOS BATIREMOS PORQUE ESOS -
LOCALES PUEDAN SER UTILIZADOS POR TODOS
LOS LUCHADORES.

***DESARME DE LAS BANDAS FASCISTAS -**
CREACION DE COMITES DE DEFENSA EN EM -
PRESAS Y BARIOS, FRENTE A LOS CANTOS
PACIFISTAS DE NACIONALISTAS BURGUESES,
REVISIONISTAS Y DEMAS "pacifistas desin -
teresados", FRENTE A LA VIOLENCIA DE --
UNA MINORIA AISLADA Y POR ENCIMA DE LAS
MASAS.

NOSOTROS PROPUGNAMOS LA VIOLENCIA RE -
VOLUCIONARIA DE LAS MASAS OBRERAS Y PO -
PULARES, Y CREEMOS QUE HOY ESTA VIOLEN -
CIA DEBE DE DIRIGIRSE A DEFENDER EL --
MARGEN DE LIBERTAD CONSEGUIDO CONTRA --
LOS ATAQUES DE FASCISTAS, DE LOS PERROS
POLICIAS, REVISIONISTAS Y DE TODOS CUAN -
TOS ATAQUEN EL EJERCICIO DE LAS LIBERTA -
DES QUE LAS MASAS HAYAN ARRANCADO AL --
GOBIERNO.

***BILINGUISMO A TODOS LOS NIVELES, DERO**

ABOLICION DE LAS LEYES QUE IMPIDEN EL EMPLEO DEL EUSKERA, GALLEGO y CATALAN EN LAS RELACIONES CON EL APARATO DE ESTADO. ENSEÑANZA BILINGUE, LAICA Y A CARGO DEL ESTADO.

APRENDIZAJE DEL EUSKERA, GALLEGO y CATALAN EN HORAS DE TRABAJO.

EXIGENCIA DE APRENDER EUSKERA, GALLEGO o CATALAN PARA TODOS LOS QUE DESEMPEÑEN EMPLEOS EN CONTACTO CON EL PÚBLICO, EN HORAS DE TRABAJO.

EXIGENCIA DEL APRENDIZAJE DEL EUSKERA GALLEGO o CATALAN PARA LOS ENSEÑANTES.

NOSOTROS NO PEDIMOS UN ESTATUTO DE COOFICIALIDAD QUE SEA UN PERGAMINO CON LA FIRMA DE SUAREZ PARA PONER EN LA PARED Y QUE HAGA BONITO.

NOSOTROS DEFENDEMOS EL DERECHO DE LAS MASAS A EXPRESARSE EN EL IDIOMA QUE ELIJAN A TODOS LOS NIVELES DE SUS ACTIVIDADES.

* ABOLICION DE TODAS LAS LEYES DISCRIMINATORIAS DE LA MUJER.

* NO A LAS MEDIDAS ECONOMICAS DEL GOBIERNO; NO A LOS TOPES SALARIALES, NO AL PACTO SOCIAL DEFENDIDO POR LA BURGUESIA EN EL PODER Y LOS REVISIONISTAS.

Luchar por estos objetivos es para nosotros luchar porque la burguesía no nos reprima y elimine las leyes que restringen las libertades formales para la clase obrera y el pueblo, y permiten la represión legal de las masas obreras y populares y de su vanguardia.

Solo hay una manera revolucionaria para obtener esas mejoras; sólo hay una vía para hacer que cada una de las migajas arrancadas a la burguesía haga un poco más profunda la tumba que le obligamos a cavarse.

Y esa vía es la de la lucha abierta, la de las manifestaciones, huelgas, piquetes y asambleas, dirigidas en una perspectiva de clase independiente.

No es a través de pactos ni a través del aparato de Estado como lo conseguiremos, sino reforzando la unión de los revolucionarios en torno a una Línea Política capaz de orientar las reivindicaciones de las masas hacia el socialismo, capaz de impulsar la organización independiente de las masas y de elevar su nivel de conciencia hacia los objetivos socialistas.

Nuestro objetivo no es apoyar tal o cual fracción burguesa, sino elevar la conciencia revolucionaria de las masas a través de la lucha por objetivos parciales y esto pasa en primer lugar por contruir un Partido capaz de dirigir estas luchas parciales hacia los objetivos socialistas.

¿EN QUE PUEDE FAVORECER A ESTE OBJETIVO LA PARTICIPACION EN LAS ELECCIONES QUE PARA ESTA PRIMAVERA CONVOCA EL GOBIERNO SUAREZ?

Participar en las elecciones en la situación actual de predominio del revisionismo en el movimiento, en unas elecciones en que el franquismo marca las condiciones, es una inconsecuencia de raíz con los programas democráticos que teóricamente se defienden, es aceptar las condiciones de los franquistas, es bendecir las limitaciones que la burguesía en el poder pone al ejercicio de las libertades.

En la situación actual en que la correlación de fuerzas, a nivel global y en el movimiento de masas es favorable a la burguesía, en que no existe un Partido marxista-leninista implantado y consolidado, en que las masas carecen casi totalmente de una organización independiente de la burguesía y sus tinguados, ni siquiera podemos los revolucionarios utilizar la participación en las elecciones para propagar nuestros objetivos.

En esta situación sería fomentar entre las masas la idea de que eso de la revolución socialista es una especie de sueño romántico, difuso y lejano, y que lo "realista" es hoy conformarse con la reforma Suarez, intentando simplemente embellecerla un poco.

Supeditar la lucha por mejoras a la vía electoral no es además únicamente una alternativa que refuerza a la burguesía.

ES además aplazar la consecución de esas mejoras hasta dentro de unos meses, si a la burguesía en el poder le conviene, o hasta dentro de unos años, si no ejercemos presión desde la base.

La derogación de la ley antiterrorista, la libertad SIN RESTIRCCION de los presos políticos que han luchado contra la dictadura de Franco y sus sucesores, la libertad de reunión y asociación, es algo que SOLO la presión de las masas puede conseguir, y no algo que una doce



na de diputados bien intencionados vayan a conseguir desgañitándose en el parlamento.

Nosotros combatimos y combatiremos a fondo a quienes pretenden arrastrar a las masas a ese callejón sin salida, e impulsaremos, en la medida de nuestras fuerzas, la lucha activa de las masas por lograr esas mejoras, intentando atraer a esta perspectiva a los grupos revolucionarios, a todos los revolucionarios independientes y todos los que militan en organizaciones cuya dirección defiende posiciones parcialmente coherentemente revisionistas.

Nosotros combatiremos para que cada movilización, por parcial que sea, las masas vayan asimilando aspectos de nuestro Programa de Transformaciones Socialistas, es decir, para que vayan asimilando la necesidad de destruir el Estado de la burguesía y construir uno esencialmente nuevo, basado en sus propias organizaciones.

Nosotros combatiremos con fuerza para que todos aquellos que hoy vuelven objetivamente la espalda a la revolución socialista (es decir, los luchadores honrados de organizaciones revisionistas y oportunistas) se pasen a la revolución.

Sólo así conseguiremos que la burguesía no recupere los avances dados por las masas obreras y populares, cuando los revisionistas, PCE y MC a la cabeza canalicen esas luchas hacia sus alternativas burguesas.

Solo reforzando la unidad de los revolucionarios en torno a una Línea Política capaz de orientar la lucha por mejoras hacia la revolución socialista y en lucha contra el revisionismo y oportunismo conseguiremos que la clase obrera y con ella el resto del pueblo avancen, mediante la lucha por objetivos inmediatos, hacia sus objetivos históricos.

SUMARIO:

	Página
■ LA VIA EUROCOMUNISTA, UNA ALIANZA ENTRE BURGUESIAS EN CONTRA DE LA CLASE OBRERA	6
■ LA POLITICA DE UNIDAD Y LUCHA : <i>la vía materialista de construcción del Partido</i>	13
■ LA ORGANIZACION DE IZQUIERDA COMUNISTA y el FRENTE DEMOCRATICO RADICAL	18

LA VIA EURO-COMUNISTA:

UNA ALIANZA ENTRE BURGUESIAS EN CONTRA DE LA CLASE OBRERA

Muchos están hablando de la vía euro-comunista presentandola como un paso pacífico hacia el socialismo.

Los Partidos Comunistas Frances, Italiano, Japones y Español, asumen fielmente esta vía en sus países respectivos.

Al mismo tiempo que preconizan el salto pacífico al socialismo, renuncian a la dictadura del proletariado y rechazan el Internacionalismo Proletario.

Pero, sin embargo, lo cierto es que si defienden un tipo de Internacionalismo. El Internacionalismo que proponen es precisamente la Unidad Internacional del capital.

No es extraño que en los países donde existen estos partidos impulsen la incorporación al Mercado Común. Estos partidos funcionan como una nueva burguesía dentro del Estado burgués.

En definitiva, estos partidos que basan su línea política en un proceso a muy largo plazo (El Partido Comunista Italiano lleva cerca de 40 años intentando copar los puestos administrativos del Estado) y que dentro de diferentes etapas pretenden llegar a instaurar el Capitalismo de Estado en los países donde funcionan.

Esta es la realidad de la política eurocomunista, una alianza entre burguesías (entre la burguesía en el poder y la burguesía dentro del movimiento obrero representada por estos partidos) en contra de la clase obrera.

Prueba de este pacto político, hay sobradas muestras, y el programa político y económico que estos partidos defienden, se expresan por sí mismo.

Tanto el programa de la Unión de Izquierdas en Francia, como el programa

del Partido Comunista Italiano en alianza con la democracia cristiana, expresan el contenido no de acabar con la explotación capitalista sino, simplemente, la ocupación gradual del Estado burgués por parte de estos partidos y la participación en la gestión económica y política del Capital.

NO hay en sus programas el mínimo intento de cambiar las relaciones de producción Capitalistas (muy por el contrario, por ejemplo, el Partido Comunista Frances controla bajo su propio capital 35 empresas en las cuales las relaciones son totalmente capitalista, de explotación, sobre los obreros de esas fábricas) sino de reproducción bajo su dominio.

Tanto Marchais, como Berlinguer, como Carrillo, en España intentan actuar sobre la super-estructura de los sistemas económicos capitalistas (sus formas políticas de dominación) para poder asentarse ellos mismos en las esferas del poder burgués sosteniendo las mismas bases de explotación y sin poner en cuestión en ningún momento el aparato de estado represivo y coactivo de la burguesía.

El contenido económico y político de estos partidos revisionistas, intentan mantenerlo actuando a su vez sobre los intereses de la clase obrera, doblegandola a una política pactista y el conformismo reivindicativo a través de los Sindicatos en que estos partidos dominan.

Así, tanto la CPDT como la CGIL bajo la política revisionista, intentan que se sujeten a los planes económicos burgueses y en épocas de crisis capitalistas (como en estos últimos años) intentan actuar como papel equilibrador de la economía capitalista, y para ello, pactan con la burguesía períodos de estabilización reivindicativa (o pacto social como lo quiere denominar aquí Carrillo) para que el capitalismo pueda recobrar sus energías.

El programa económico de estos partidos, es un programa capitalista --- que pretende asentar el poderío del capital.

El PCE, además de ser junto con Berlioz (antes Togliatti) uno de los impulsores del euro-comunismo, actúa en España sobre las mismas bases adecuándolas a la situación de este país.

Así el PCE, en los inicios de Coordinación Democrática, formulaba las bases de la reforma pactada, su interés más inmediato era lograr la alianza --- con las fuerzas del estado que han sido además, las bases del sostenimiento del franquismo.

En Junio del 76, Manuel Azcarate --- (del ejecutivo del PCE) decía:

"la ruptura pactada hará que la opción democrática se coloque en las mejores condiciones para negociar con las Fuerzas Armadas, con la Iglesia, con las altas finanzas, con la Administración el restablecimiento pleno de libertades democráticas y las modalidades de convocatoria de las elecciones --- constituyentes".

Es decir, el PCE intenta supeditar a la clase obrera a la iniciativa de la burguesía y doblegarla bajo las condiciones que esta desde el poder dicte.

No se trata de impulsar y desarrollar el combate y la conciencia política de la clase obrera y debilitar a la burguesía, sino por el contrario, el PCE como buenos burgueses piensan: si nosotros entregamos a la clase obrera en manos de la burguesía, perfectamente controlada, encuadrada en las centrales sindicales y dotada no de una conciencia revolucionaria, sino de una conciencia de resignación y sometimiento a los límites democrático-burgueses estaremos en condiciones de pedir que la burguesía nos legalice y se abra un proceso electoral en el que podamos acceder a los puestos de Estado.

A cambio de la legalización y de abrir un proceso electoral, el PCE se compromete a intentar frenar la crisis capitalista, restableciendo la confianza de los empresarios para que puedan invertir el capital y revitalizar la tasa de ganancia de la plusvalía extraída a la clase obrera.

De esta forma, el PCE propone un Gobierno Provisional que a cambio del proceso electoral tendría que ofrecer el restablecimiento de la confianza de los empresarios.

"Un programa de recuperación económica habrá de ser pues, una parte importante y obligada del plan general del Gobierno Provisional.

Si quisieramos sintetizar todo lo que está por hacer, cabría decir que la primera prioridad consiste en crear un clima de confianza en la economía".

Para que este plan pueda ser llevado a cabo y la economía capitalista pueda revitalizarse y aumentar sus beneficios, el PCE propone tres objetivos:

- "- restablecimiento de la confianza.*
- impulso de la demanda global*
- lucha contra la inflación."*

Es decir, crear un clima de confianza entre los sectores financieros del gran capital, impulsar el consumo de la clase obrera y el pueblo e intentar que los precios no suban. Según el programa del PCE se trataría de: *"dar pasos necesarios para la plena integración de nuestro país en el Mercado Común*

dotar al ministerio de Hacienda de los instrumentos necesarios jurídicos y administrativos para llevar una labor eficaz contra la defraudación

amnistía fiscal

amnistía para los capitales evadidos que opten por su repatriación legal a España".

El PCE no sólo controla a la clase obrera e intenta paralizar sus reivindicaciones más sentidas, sino que además como corresponde a su objetivo último de Capitalismo de Estado, pretende asegurar las bases económicas del capital, llevar a España a la plena integración del bloque euro-capitalista (la Internacional Capitalista de Explotadores) o dotar al propio aparato de estado burgues de poderes jurídicos y administrativos para controlar una defraudación que la misma burguesía provoca y realiza cuando le viene en gana.



Ademas juega los intereses de la burguesía "amnistiando" los delitos fiscales, es decir, "olvidando" lo que los mismos capitalistas defraudan o amnistiando "siempre que vuelvan" los millones de pesetas -- que hoy se encuentran en Suiza.

El PCE intenta asegurar la confianza de la burguesía (que la clase obrera no provocará ningún movimiento revolucionario que pueda poner en peligro su capital).

Porque la desconfianza que produce en los sectores empresariales la no inversión o la evasión de capitales no es otra que la lucha de las masas obreras por sus necesidades y reivindicaciones que se enfrentan a la explotación que sufren en las fábricas, barrios, centro de trabajo o estudio y, en general dentro de todo orden social burgués.

Sin embargo el PCE habla de "restablecer la confianza".

El precio que el PCE quiere imponer a la clase obrera por su legalización y por someterse a los límites democrático-burgueses son bien claros: seguir sometidos a la brutal explotación a la que están sujetos mientras exista la burguesía como clase explotadora, todo consiste en mantenerse quietos, parados, agrupados en sindicatos que es donde el PCE quiere que la clase obrera haga política de resistencia y de equilibrio frente al capital.

Nunca una política de enfrentamiento con la burguesía que les lleve a destruir este estado de explotación y opresión.

La política del PCE, la gestión de la explotación sobre la clase obrera se vendría abajo.

Nunca asustar a la burguesía, no delimitarse de la democracia capitalista propone realmente el PCE.

El PCE expone sus objetivos de conciliar lo irreconciliable, de unir a explotadores y explotados.

Así dicen:

"cuando nos dirigimos hoy a -- los sectores del empresariado diciéndoles que existe la posibilidad de un verdadero pacto político, para restablecer la democracia entre ellos y la clase obrera lo hacemos ni por utopismo ni por doble juego. No se trata de engañar a

nadie, los hechos son los hechos"

!Pero si precisamente durante 40 años el Sindicato Vertical ha intentado regular esta misma labor, unir a los empresarios y trabajadores, suprimir la lucha de clases por decreto!

El fascismo pretendía crear a través de la odiada CNS un marco para arbitrar y conciliar a opresores y oprimidos, para conciliar a burguesía y proletariado.

Hoy, el social-fascismo del PCE en aras de la democracia burguesa intenta jugar el mismo papel, ser el arbitro entre obreros y empresarios . . . Nada de variar la situación de dominación en -- que se encuentra sometida la clase obrera en el plano económico, político, cultural, ideológico, etc.; nada de que la clase obrera se enfrente unida contra la explotación de la burguesía y contra el estado que les sostiene y mantiene . . . sino, "conciliar empresarios y trabajadores restablecer la confianza de empresarios en la inversión del capital para seguir aumentando la explotación sobre la clase obrera y resto del pueblo".

El PCE se plantea la duda de si los empresarios pueden dar credito a tanta gloria para ellos. El PCE se responde así mismo:

"surge la pregunta de si puede un partido obrero como el nuestro, de acuerdo con su ideal, defender un programa economico tan moderado para el Gobierno Provisional.

Respondemos que sí; y precisamente porque queremos representar el nuevo y pel que la clase obrera está llamada a desempeñar en el proceso democratico"

Efectivamente, respondemos nosotros, la Línea Política que sostiene el PCE -- puede unirse con los explotadores de la clase obrera, porque el ideal que le -- sostiene es un ideal basado en la ideología burguesa y en concordancia con sus intereses de Capitalismo de Estado.

No nos engañemos, un partido no es obrero solo por tener en sus filas obreros (y el PCE los tiene), sino porque -- en la lucha de clases entre burguesía y proletariado, un Partido auténticamente revolucionario y comunista toma posición por los intereses del pueblo oprimido y hace avanzar a través de sus programas políticos, se enfrenta cada vez con más fuerza a la patronal y su estado.



Si es capaz de impulsar en todo momento las necesidades y reivindicaciones de la clase obrera; si a través de estas luchas hace comprender a la clase obrera y al resto del pueblo -- que la democracia-burguesa es una dictadura de la burguesía sobre la clase obrera y una democracia para la propia burguesía y para aquellos que quieren sostener su propio aparato de dominación; si hace comprender que los objetivos históricos de la clase obrera son la destrucción de la explotación de una clase sobre otra, la destrucción de toda sociedad dividida en clases, la destrucción del estado de la burguesía ya sea en sus formas democráticas como fascistas y la implantación de un Estado auténticamente nuevo, controlado y dirigido por las masas obreras y populares, donde se implanten unas relaciones tanto en el plano económico, político, cultural -- plenamente socialistas.

Esto es un partido obrero que nada tiene que ver con su partido señor Carrillo, y el papel que el PCE pretende asignar a la clase obrera, es el de ser meros comparsas de sus propios intereses, las masas, estas masas primadas por el fascismo durante 40 años -- son para el PCE una simple palanca -- donde apoyarse para a largo plazo intentar desbancar a la burguesía monopolista de los centros de decisión -- del estado burgués y ocupar ellos su puesto.

Esto es su "socialismo", su capitalismo de estado para llamar a las cosas por su nombre.

La clase obrera en sus propias luchas tiene muestras de esta política-revisionistas.

En las fábricas, en los barrios, etc., el PCE se ha encargado de destruir toda organización independiente de la clase obrera; en las manifestaciones o acciones de lucha, el PCE -- actúa como auténtico represor de las masas impidiendo la libertad de expresión, supeditándola a los dictados de la legalidad burguesa, o simplemente reprimiendo físicamente el acto de protesta de las masas (como en los últimos sucesos de Madrid.)

Las propias reivindicaciones de las masas son coartadas o limitadas al marco de una cívica protesta ciudadana o ahora mismo, a través de la COS paralizarlas en aras del pacto social con la burguesía dominante.

La misma política que el Partido Comunista Francés, el Partido Comunista Italiano, simulacros de protesta a través de sus centrales sindicales, la misma política que siguió la Intersindical en Portugal.

Los efectos de la misma política represiva que efectúan los países que ya están funcionando bajo el Capitalismo de Estado, la política de la URSS o de Polonia, donde toda acción o movilización que vaya más allá de los intereses revisionistas es tratada de provocación.

La mismas voces que utiliza y utilizó el PCE cuando las importantes luchas de Vitoria, todo avance de las masas en sus luchas por sus reivindicaciones, toda enseñanza o experiencias avanzadas de la clase obrera es inmediatamente repudiada por el PCE . . . todo lo que sea sobrepasar el contenido de la democracia burguesa y que suponga un enfrentamiento con la burguesía es rechazado y ocultado "la primera preocupación es -- consolidar la democracia".

* * * *

Nosotros como comunistas no dudamos que las mejoras que consiga la clase obrera y el pueblo a través de sus luchas es una conquista sobre la burguesía, pero ello no quiere decir que haga falta pasar necesariamente por una consolidación democrática-burguesa.

Muy por el contrario, el que la burguesía dominante mantenga la iniciativa depende fundamentalmente del impulso, nivel de conciencia y organización que las masas obreras y populares alcancen en sus luchas.

Si el movimiento es dominado, controlado y canalizado políticamente en los límites democráticos y con la burguesía dominando la situación (como hoy lo es, por la hegemonía de los revisionistas y en particular del PCE dentro del movimiento obrero) significará una seria derrota para la clase obrera.

El programa económico y político del PCE es bien claro "consolidar la democracia perpetuando la explotación sobre la clase obrera y el pueblo".

Sin embargo, este programa económico y político que hoy propone el PCE a la burguesía y a la clase obrera, es solo-

GD

una primera etapa en el camino hacia sus objetivos estratégicos de Capitalismo de Estado.

Hoy dentro de la lucha de clases en España, el P E adopta una táctica socialdemócrata para encubrir y enmascarar sus objetivos de intentar implantar y consolidarse ellos como gestores dentro del capitalismo de Estado.

Bajo una piel pluralista adopta una táctica no solo ante la burguesía en el poder, sino también ante la clase obrera.

Y es que el PCE no puede hoy, dentro de la correlación de fuerzas existente, actuar de otra forma.

Las masas rechazan hoy, toda forma fascista de dominación y por eso el PCE necesita apoyarse en las masas como abanderado de la democracia-burguesa.

Y esto es lo que atrae a las filas del PCE a muchos luchadores honrados que creen que desde este partido pueden defender intereses socialistas.

Sin embargo la táctica de camaleón que emplea el PCE no puede engañar, no renuncian a la vía de instauración del Capitalismo de Estado y el programa político económico aprobado en Roma en el mes de Julio del pasado año por el Comité Central es una muestra de la segunda etapa que el PCE tratará de llevar a cabo una vez *"consolidada la democracia burguesa"*.

En efecto, en esta segunda etapa es la que el PCE intentaría ir ya desplazando a la burguesía en el poder y sobre las mismas bases de dominación capitalista, colocarse ellos en el papel de nueva burguesía explotadora, siendo esta segunda etapa el paso hacia la implantación de formas de Capitalismo de Estado bajo unas formas de dominación social-fascistas.

Para ello, y una vez legalizados y abierto el camino del aparato de Estado burgués, el PCE tratará de ocupar el máximo de puestos posibles dentro del estado, ir ocupando los puestos administrativos y políticos del Estado para desde ahí, gestionar el capital.

Pero esto no es aún suficiente para la consolidación del Capitalismo de Estado.

Paralelamente a que el PCE pueda ir consolidándose como nueva burguesía de estado a través de los procesos electorales (y desplazando con ello a la que hoy es burguesía monopolista) se trata de poner en manos del PCE: esa nueva burguesía capitalista que va ocupando los resortes del Estado burgués el máximo de poder económico.

Para ello, el PCE intentaría conseguir el siguiente programa económico:

"desarrollo industrial hasta alcanzar un nivel intensivo y cualitativo a la altura de la época histórica.

Para ello: papel protagonista del sector público; nacionalización de las grandes empresas monopolistas y su administración con formas de autogestión, respaldo y ayuda decidida a la pequeña y media empresa; reestructuración del sector financiero (nacionalización de la banca, nuevo papel de las cajas de ahorro, reorganización y potenciación del Crédito oficial . . .)" (programa económico aprobado por el Comité Central del PCE).

Se trata pues, de reforzar el papel del Estado, de poner en manos de la burguesía que ocupe ese estado todos los poderes de la producción y de las grandes empresas fundamentalmente y junto a ello todo el sector de las finanzas.

Se comprende fácilmente pues, que al igual que sus hermanos europeos (Partido Comunista Francés e Italiano) el PCE trate de ocupar el máximo de puestos dentro del estado y si es dentro del Gobierno Provisional y de los cargos ministeriales mucho mejor porque de esta forma, irá haciéndose con las riendas del poder tomando en sus manos las finanzas, las grandes empresas, etc., gestionando bajo sus propios intereses burgueses y capitalistas: planificando la producción, intensificando el consumo . . . reforzando las relaciones de producción capitalistas bajo su dominación, aumentando la explotación sobre la clase obrera y el pueblo cuyos beneficios irán a parar a manos del Estado (un Estado dirigido por el PCE! ¡glorioso!

Y eso haciéndolo en nombre del Socialismo e instrumentalizando al movimiento en su favor.

Así, el PCE prosigue dentro de su programa:

"la abolición de la propiedad privada capitalista se hará de forma gradual, a medida que se multipliquen las fuerzas productivas, que se consiga la abundancia de productos, la extensión de los sistemas de servicios".

Al PCE, le interesa mantener la división burguesa del trabajo, es decir, las relaciones de producción capitalistas, no le interesa romper de raíz todo rastro de explotación del capital sobre el trabajo, al PCE le interesa sobre todo, "desarrollar las fuerzas productivas" aumentar la producción, desarrollar las bases del Capitalismo de Estado, desarrollarse ellos como burguesía dentro del Estado.

Y este sistema capitalista que el PCE propone y al igual que en la URSS, tiene que estar reforzado bajo unas formas de gobierno fascistas, reprimiendo al igual que hoy hace la misma burguesía dominante toda forma de rebelión contra la explotación o la opresión. De hecho está, reprimiendo ya a las masas.)

Capitalismo de Estado y socialfascismo, explotación y opresión es lo que realmente propone el PCE con sus programas económicos y políticos.

Nosotros como comunistas, como marxistas-leninistas, rechazamos y denunciaremos esta vía capitalista de Estado y trataremos de combatirla con todas nuestras fuerzas, desarrollando entre las masas un auténtico espíritu revolucionario y unos objetivos plenamente socialistas.

El objetivo de nuestra revolución no es aprovechar el estado de la burguesía ni reemplazar a la misma en la gestión del capital, no es colocar por encima de las masas obreras y populares a una nueva "elite" de Estado, sino hacer fundamentalmente que las masas obreras y populares se liberen de toda explotación y

opresión, de destruir toda sociedad dividida en clases y avanzar resueltamente hacia el socialismo y el comunismo.

Para ello, la clase obrera no puede utilizar el propio aparato de estado burgués para sus propios fines, sino que la primera tarea de toda revolución debe ser la de destruir este estado burgués actual que no es más que un aparato de represión sobre la clase obrera y las masas populares.

Destruir el estado burgués, disolver toda su administración política, eliminar todo el aparato represivo al servicio de la burguesía (ejército permanente, policía, etc.) arrebatar a la burguesía el control que ejerce sobre los medios de producción y ponerlos al servicio de la clase obrera y el pueblo, levantando un Estado de dictadura del proletariado (el arma de que se dota la clase obrera para reprimir a la antigua burguesía explotadora) donde las masas puedan actuar libre y democráticamente, donde la producción y distribución de los productos se desarrollen con criterios socialistas, sujetos a través de los órganos de poder del Estado Socialista a un Plan Central y donde las relaciones de producción pasen a ser socialistas, es la base del Estado Socialista que queremos construir.

Para ello, junto a la socialización de los medios de producción, hay que construir un Estado Socialista al servicio de las masas obreras y populares y cuya base de poder está constituida precisamente por las organizaciones de masas de la clase obrera y otros sectores populares y la participación conjunta de las amplias masas.

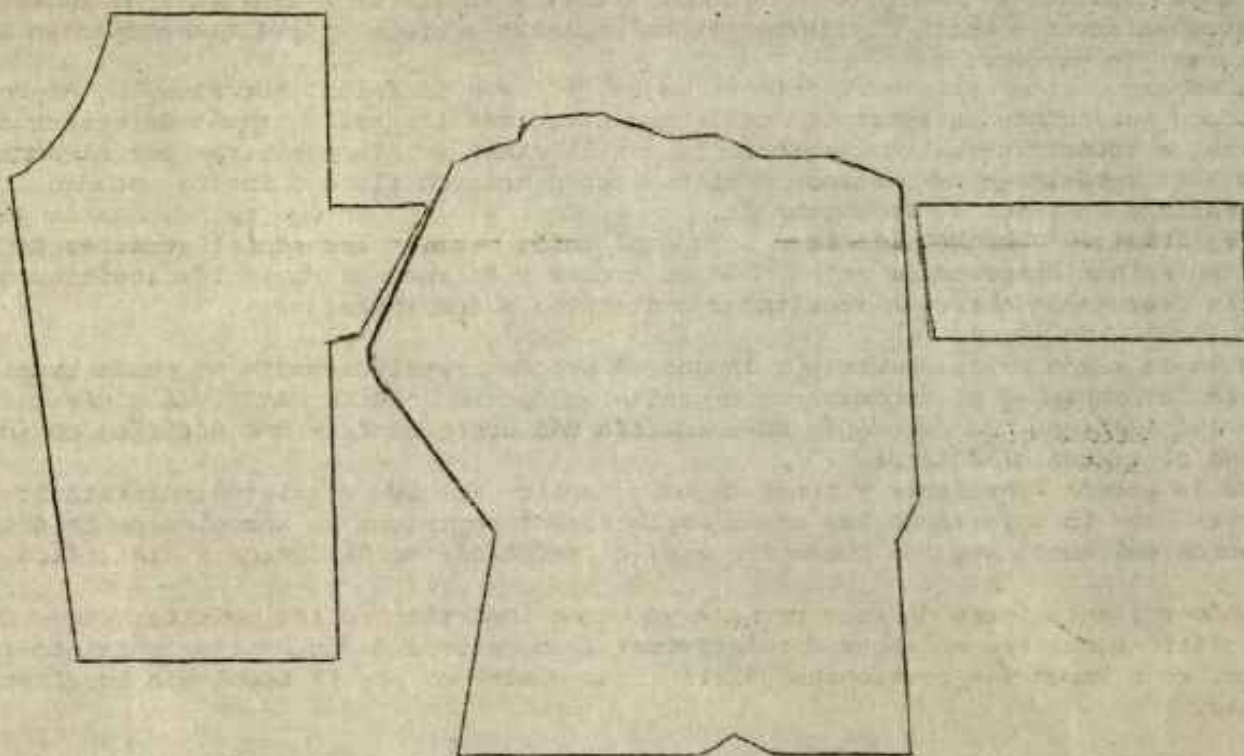
Este Estado en la medida en que las masas hacen suyas la política del Partido marxista-leninista, asegurará que el plan económico central se realice bajo una acción democrática que acabe con las leyes del mercado capitalista y que permita ligar las iniciativas parciales de las masas por revolucionarizar las relaciones de producción y distribución con los objetivos revolucionarios globales que el conjunto del pueblo decida a través de estos órganos de poder.

Ello exige que el plan central esté realizado de arriba a abajo y de abajo a arriba y sujeto a las decisiones mayoritarias del conjunto de las masas obreras y populares.

A su vez este nuevo poder tiene que impulsar las iniciativas para avanzar en la superación burguesa del trabajo cambiando las relaciones de producción, superando la división burguesa del trabajo entre tareas intelectuales y manuales, entre las de dirección y ejecución y avanzar así en la sociedad comunista.

LEE, DISCUTE y DIFUNDE

UNIFICACION
COMUNISTA



ORGANO POLITICO _____
DE LA _____
DIRECCION CENTRAL DE UNIFICACION _____
_____ COMUNISTA

LA POLITICA DE UNIDAD Y LUCHA: LA VIA MATERIALISTA DE CONSTRUCCION DEL PARTIDO

¿ UNIDAD Y LUCHA ?

Eso es algo que choca con el razonamiento idealista y metafísico que suele ofuscar las cabezas de muchos que se proclaman marxistas.

La política de unidad y lucha corresponde a una concepción materialista dialéctica de la lucha de clases, opuesta a una cierta visión mecanicista ampliamente difundida entre los mismos revolucionarios.

La lucha política e ideológica responde en última instancia a las contradicciones objetivas existentes entre distintos grupos sociales según el papel que ocupan en las relaciones de producción.

Sin embargo, esta correspondencia no se da de forma mecánica. Por ejemplo, algunos individuos que ocupan un estatuto social burgués pueden llegar, a través de sucesivas rupturas, a identificarse ideológicamente con la clase obrera y militar por el socialismo. Y al revés, muchos obreros no tienen conciencia de clase e incluso pueden llegar a batirse en favor de la burguesía.

Entre los mismos que se reconocen como explotados y creen luchar por su liberación, muchos no se han desprendido en su modo de actuar y de razonar de la ideología burguesa y con frecuencia obtienen resultados contrarios a sus intereses.

Esa es la razón precisamente por la que el proceso revolucionario no puede avanzar de forma favorable si no empieza por organizarse aparte *aquella parte del movimiento obrero que sostiene una ideología materialista más consecuente y una política conforme a sus objetivos históricos.*

Solo la acción consciente y tenaz de un auténtico Partido marxista-leninista puede conducir que la mayoría de las masas explotadas y oprimidas se apropien de la única concepción del mundo que les puede liberar: *el materialismo histórico y dialéctico.*

En números anteriores de esta revista ya hemos insistido en las nefastas consecuencias políticas que tiene negar o relativizar la necesidad de un Partido marxista-leninista, como hacen las corrientes apartidistas dominadas por la ideología idealista-burguesa.

Hoy en nuestro país no existe ese Partido marxista-leninista ¿COMO CONSTRUIRLO? Esta cuestión es muy compleja y aquí también hay que armarse frente al idealismo.

Dentro del movimiento obrero en nuestro país actúan algunos partidos con cierta base obrera que reniegan abiertamente del marxismo, pero son los menos. Otros se llaman marxistas pero de hecho trituran o "dan la vuelta" a sus principales enseñanzas, practicando una política que no va dirigida a destruir el capitalismo, sino a reproducirlo bajo nuevas formas; son los partidos revisionistas, ampliamente dominantes.

Está claro que a partir de esa ideología y política no puede constituirse un Partido marxista-leninista.

¿DE DONDE PUES? ¿Y cómo?

Sí, ¿DE DONDE?, pues esos partidos hasta hace pocos años eran las únicas fuerzas presentes en el movimiento obrero y hoy, aunque no son las únicas, siguen siendo amplia

mente dominantes. Todo proceso de construcción de un Partido marxista-leninista sólo podía surgir de una ruptura con la política burguesa y revisionista por parte de sectores de esas mismas corrientes.

De hecho en estos últimos 12 años han ido surgiendo de sucesivas rupturas con aspectos más o menos importantes de la política e ideología burguesa, organizaciones políticas que se han planteado la construcción de un Partido marxista-leninista.

Algunos (como el PCE m-1, o el PCEi) degeneraron en seguida en una vía revisionista, pues su grado de ruptura con la política revisionista era muy débil.

Otras se desarrollaban durante cierto tiempo en una vía revolucionaria, influyendo positivamente en el movimiento de masas, pero a partir de cierto momento, los aspectos burgueses e idealista de su política pasaban a jugar un papel dominante y aunque continuaban albergando en algunos aspectos posiciones proletarias, caían en una línea general oportunista de derecha o de "izquierda" (en su forma, pero derechista en su esencia). Este es por ejemplo el caso de MC o de ORF.

Todas estas tentativas abordan la construcción del Partido marxista-leninista sobre bases globalmente erróneas.

Estos grupos creyeron que con la mínima plataforma política con que habían nacido (y que recogía elementos de ruptura con el revisionismo y oportunismo, pero también de continuidad con concepciones revisionistas, nacionalista, etc.) era suficiente para construir el partido.

Para ellos la construcción del Partido era solo un problema de crecimiento organizativo en torno a su rudimentaria plataforma política, escasamente delimitada aún del revisionismo; se consideraban ya un Partido marxista-leninista en miniatura, un huevo que encerraba ya todas las potencialidades del futuro polluelo.

Confrontadas con la necesidad de dar una respuesta política a las nuevas necesidades y realidades que se iban planteando en la práctica, optaban o bien por trasplantar dogmáticamente y deformar determinadas enseñanzas históricas del marxismo-leninismo o bien por adaptarse eclecticamente a las ideas dominantes (de contenido burgués) existentes en los movimientos de masas.

La vía dogmático-teoricista y la vía empirista-eclectica son dos formas de ruptura del proceso materialista de elaboración de la línea política que no permiten avanzar en la ruptura con el revisionismo y la política burguesa en general.

Estos grupos o bien acudían a la teoría m-1 sin examinar sus condiciones de aplicación, sin partir de las necesidades y experiencias del movimiento real o bien se recogían éstas sin analizarlas críticamente con arreglo a la teoría marxista-leninista.

Aspectos dogmáticos y empiristas encontramos en la política y actividad de todos estos grupos; según los momentos, han predominado unos u otros, y tomando el conjunto de su trayectoria unos se han desarrollado más en una vía que en otra.

Así por ejemplo, algunas de estas corrientes criticaban al PCE y al PCUS, pero negaban las aportaciones fundamentales al materialismo histórico y dialéctico de la revolución China y de Mao Tsetung, y pretenden construir el Partido dogmatizando el famoso Programa de Transición elaborado por L. Trotsky en los años 30, que no supone una ruptura fundamental con la experiencia de capitalismo de Estado en la URSS.

Otras corrientes se reclaman del maoísmo y de la revolución China, pero se mostraban incapaces de asimilar críticamente esos avances desde el punto de vista de la revolución en nuestro país, se negaban a profundizar críticamente en el análisis histórico de la restauración capitalista en la URSS y asumían religiosamente toda la trayectoria histórica del PCE (en general, la anterior a su propia ruptura).

La inadecuación de esas "teorías" a la práctica efectiva de la lucha de clases en nuestro país, la compensaban fomentando una actitud empirista en el movimiento de masas a remolque de las iniciativas revisionistas, nacionalista, etc., eso sí tratando de "radicalizarlas".

Actualmente son una minoría los grupos que se desarrollan en una vía fundamentalmente revolucionaria y se trata de pequeños núcleos de carácter muy localizado por regla general.

Nuestra organización se constituyó de entrada sobre unas bases teóricas que suponen un grado de ruptura con la política e ideología revisionistas superiores a las que sirvieron de punto de partida a aquellas corrientes oportunistas ya caracterizadas.

¿Quiere ello decir que basta con captar adeptos a esa política para construir el Partido marxista-leninista?

Rotundamente NO.

Uno de los elementos fundamentales de nuestra propia plataforma política (de nuestras opciones fundamentales) es aquella precisamente que parte del reconocimiento del carácter insuficiente de nuestra Línea Política para difigir todo el proceso revolucionario, y de ver la construcción del Partido m-l unido a la elaboración materialista de la Línea Política que la clase obrera necesita.

Precisamente del análisis crítico de las experiencias que nos han precedido (a escala estatal e internacional) deducimos que la elaboración de la Línea Política EXIGE partir del nivel adquirido y hacerlo valer en la práctica, en pugna frente a las corrientes burguesas y pequeño-burguesas que se disputan la dirección del movimiento de masas.

Analizar los resultados obtenidos en la práctica y los nuevos elementos de la situación recurriendo al estudio del materialismo histórico y dialéctico (es decir las experiencias históricas y contemporáneas del movimiento obrero internacional analizadas desde el punto de vista materialista). Y a partir de ahí rectificar o ampliar el nivel de Línea Política existen. Esto quiere decir unir la teoría y la práctica.

El proceso de elaboración de la Línea Política sólo puede desarrollarse sobre la base de su aplicación práctica y ésta implica un combate político por aislar dentro del movimiento obrero y popular las corrientes revisionistas y oportunistas que tratan de desviarlo de los objetivos socialistas, y por unir a dicho movimiento sobre bases revolucionarias.

El partido marxista-leninista se irá constuyendo en la medida en que los núcleos y militantes revolucionarios vayan clarificando los objetivos estratégicos por los que luchamos, vayan adquiriendo un análisis de la situación de la lucha de clases cada vez más completo y materialista, vayan siendo capaces de orientar las luchas parciales de las masas en una perspectiva revolucionaria y conseguir, por tanto, que los sectores de vanguardia rompan con el revisionismo y el oportunismo.

Este proceso lo vemos como un proceso complejo y simultáneo de unidad y lucha que se desarrolla a distintos niveles con un mismo objetivo general: *unir todo lo susceptible de ser unido frente al enemigo principal.*

Nuestra actividad política supone una unidad y lucha dentro del movimiento de masas, con las organizaciones políticas oportunistas, con los otros grupos revolucionarios y - en el seno de nuestra organización. Aunque la unidad y lucha es universalmente aplicable, la forma en que debemos desarrollarla varía cualitativamente según las características del medio en que se desarrolla,

Así: por ejemplo, en el seno de nuestra organización la unidad es elevada y el método correcto de resolver las contradicciones es el que Mao llama "unidad-crítica-unidad". Siempre que no se ponga en cuestión el nivel de unidad fundamental de partida, las contradicciones no deben en principio antagonizarse.

Normalmente, en los debates no existen posiciones completamente justas y otras completamente erróneas (aunque casi siempre unas son más avanzadas que otras). La lucha debe servir precisamente para depurar los aspectos incorrectos de las posiciones en pugna (fruto de la influencia en nuestro seno de la política e ideología burguesa) y elevar el nivel de unidad del conjunto a un estadio superior.

Con otras organizaciones que se desarrollen en una vía globalmente revolucionaria -- las relaciones fundamentales también deben guiarse por el método "unidad-crítica-unidad"

El primer esfuerzo es entrar en relación con esas organizaciones (veniendo en no pocos casos sus resistencias partidistas) y determinar el nivel de unidad de partida. La experiencia nos muestra que lo fundamental para valorar el grado de unidad entre revolucionarios es el análisis de las concepciones estratégicas que presiden su teoría y su actividad.

Ello es así, porque la estrategia es la expresión condensada de la Línea Política y juega el papel principal y determinante en última instancia. Hoy, por ejemplo, no concebimos unas relaciones de unidad y lucha orientadas a la unificación, con grupos cuya política no parta de una crítica radical al sistema soviético en tanto que sistema de Capitalismo de Estado.

Partiendo de un nivel de unidad en cuestiones muy fundamentales y sobre la base de desarrollar simultáneamente una práctica coherente con ese nivel de unidad y un debate político de las discrepancias, las contradicciones pueden irse resolviendo favorablemente, elevándose el nivel de unidad de partida, hasta hacer posible la unificación orgánica.

Naturalmente, las formas que puede revestir esta unificación pueden ser muy distintas (fusión, integración, constitución de una nueva organización etc.) según las características de esos grupos y su aportación política en el proceso.

Como en el seno de nuestra organización, en los debates políticos entre grupos revolucionarios tampoco suelen enfrentarse líneas completamente justas con líneas completamente erróneas; sin embargo, en cada situación política unas juegan un papel más avanzado en el proceso político.

Las relaciones de unificación nunca deben desarrollarse de forma tal que supongan un freno para el desarrollo político de las posiciones avanzadas.

Con las organizaciones oportunistas las relaciones de unidad y lucha persiguen apoyarse en los aspectos revolucionarios de su Línea Política o de su práctica, para hacerles romper con el conjunto de su Línea general estratégica, que supone un obstáculo fundamental para que millares de revolucionarios pompan consecuentemente con el revisionismo, nacionalismo burgués, etc. y pasen a integrarse en el proceso de construcción del Partido marxista-leninista.

Aquí hay que diferenciar unos grupos de otros, pues el nivel de consolidación de una Línea burguesa varía mucho en unos casos y otros, según los momentos y lugares, etc., En general, las relaciones de unidad fundamentales deben darse por la base y en función de la incidencia práctica en los movimientos de masas, pues es en este terreno donde más factible resulta incidir en sus contradicciones internas de forma favorable a la vía revolucionaria.

Las relaciones de unidad 'por arriba', con las direcciones de esos grupos son también convenientes siempre que favorezcan el proceso de unidad por la base.

Son elementos revolucionarios los aquellos aspectos de su Línea Política en que esos grupos mantienen una crítica justa de las concepciones y prácticas revisionistas y burguesas en general. Aunque después de la muerte de Franco, la mayor parte de esos grupos han hecho bloque con los partidos democrático-burgueses y revisionistas, desarrollando los elementos reaccionarios de su política, ello no quiere decir que hayan eliminado todos los aspectos en que siguen diferenciándose de los partidos burgueses.

El proceso político actual ha hecho fracasar su tentativa de "radicalizar" a la burguesía democrática y les está conduciendo a una marginación del juego electoralista de los partidos burgueses y ello crea unas condiciones favorables para desarrollar niveles de unidad tácticos en vistas a movilizar a las masas por sus reivindicaciones económicas y políticas inmediatas.

La lucha frente a las provocaciones fascistas y la represión del Gobierno, el combate por la derogación de leyes represivas y ampliación del margen de libertad existente para las masas obreras y populares, la defensa de esas libertades frente a las actuaciones social-fascistas del PCE en los movimientos de masas . . . son algunos de los principales temas de unidad hoy posible y necesaria.

Nuestra organización ha formulado ya una propuesta de unidad en este sentido a varias de estas organizaciones.

Una aplicación particular de la política de unidad y lucha con estas fuerzas es la formación de las empresas de Alianzas Obreras en torno a puntos reivindicativos, formas de lucha y organización que abran el camino para la aparición de una organización de masas unitarias de la clase obrera.

Finalmente en el seno del movimiento de masas es necesario desplegar una audaz política de unidad y lucha, respetando en todo momento la voluntad mayoritaria de las masas.

Aquí la unidad resulta de una aplicación consecuente de la Línea de masas, que implica recoger sus aspiraciones y necesidades acuciantes y batirse porque se asuman de la manera más favorable a la elevación de su conciencia socialista.

Para ello es necesario luchar de la forma más consecuente con la política de los -- partidos revisionistas y oportunistas y ser "propagandistas" de nuestra propia línea política.

En el movimiento de masas la política de unidad y lucha persigue unir en una vía revolucionaria a la mayoría de los obreros y de forma especial a los propios militantes de los partidos revisionistas y burgueses, aislando políticamente a sus estructuras dirigentes. Y para ello existe un terreno posible, pues aunque la línea política de esos partidos no tienen NADA de revolucionario, se ven obligados para jugar su propio papel a hacerse eco de las necesidades económicas, políticas y culturales más acuciantes de las masas.

Precisamente es eso (las reformas) lo que atrae a las filas de los partidos revisionistas a millares de trabajadores que desean obtener mejoras inmediatas a su situación.

En realidad, su política burguesa les lleva tarde o temprano a traicionar o al menos a limitar las reivindicaciones populares, y eso es una de las causas principales que explican que en las luchas de masas quede a veces desbordado momentáneamente el revisionismo e incluso sin presencia activa de los revolucionarios.

demostrar en la práctica que somos los luchadores más consecuentes por la amnistía, por las libertades para las masas obreras y populares, por acabar con la discriminación lingüístico-cultural, por la reducción de la jornada laboral y el aumento de salarios, por la amnistía laboral, por la mejora de las condiciones de vida, por la enseñanza gratuita, técnica, estatal y bilingüe, etc., y desenmascarar en el movimiento la política claudicante del revisionismo y oportunismo, este es un eje fundamental para poder desarrollar la política de unidad y lucha.

Tratar correctamente las contradicciones en el seno de la organización, desarrollar unas relaciones de unificación con los núcleos revolucionarios, practicar una activa política de unidad y lucha con las organizaciones pequeño-burguesas oportunistas, ganar a la lucha revolucionaria a sectores cada vez más amplios de la base o esfera de influencia de las organizaciones burguesas y revisionistas, uniendo la aplicación de nuestra Línea Política con el estudio crítico (materialista dialéctico) de sus propios resultados utilizando la teoría m-l, en vistas a su propio enriquecimiento o corrección. ESTO ES CONTRUIR EL PARTIDO MARXISTA-LENINISTA.

LA ORGANIZACION DE IZQUIERDA COMUNISTA (OIC)

Y EL

FRENTE DEMOCRATICO RADICAL

Las posturas que los grupos políticos adoptan ante los acontecimientos políticos determinados, con una buena piedra de toque para ver el carácter de su línea política, si sirve o no, — realmente a los intereses del proletariado.

Las próximas elecciones anunciadas por el Gobierno son un hecho político ante el que todos los partidos están tomando posición.

El PCE, consecuente con sus objetivos de Capitalismo de Estado, hace públicas ya sus candidaturas, para ocupar el máximo posible del aparato de Estado.

Estas elecciones al Parlamento, y posteriormente las municipales, son los últimos pasos en esta operación de hacer más vistoso el aparato de Estado, más tragable la dominación de la burguesía, dejando el arsenal represivo intacto y los verdaderos resortes del poder en las mismas manos de la burguesía monopolista (bancaria, industrial y terrateniente).

La conservación, e incluso perfeccionamiento, de toda esa maquinaria represiva y su utilización contra la clase obrera y el pueblo se nos está mostrando en la campaña represiva del Gobierno Suárez, desarrollado tras los acontecimientos de Madrid (multitud de detenciones, estado de excepción).

Las luchas de las masas en este último período, si bien han decrecido en relación a las del pasado año, han vuelto a exigir en diversos puntos del Estado la libertad de los presos políticos (Euskadi, Madrid...).

Las luchas obreras por sus reivindicaciones, por el reconocimiento de las asambleas y de las comisiones elegidas en ellas como únicos interlocutores válidos ante la patronal, se han desarro-

llado en diversos lugares ha pesar de la represión del Gobierno y de la política desmovilizadora de las centrales sindicales...

En esta situación, hay partidos que dicen que su objetivo no es como el del PCE, ocupar el Estado, que saben muy bien que entrando en él no se va a hacer la revolución, pero que se definen por participar en las elecciones, argumentando que puede servir para propagar unos objetivos revolucionarios y conseguir mejoras para las masas.

En este sentido, el Comité Central de la Organización de Izquierda Comunista ha enviado una propuesta a organizaciones como ORT, PTE, MC, PCE, LCR y "nacionalistas radicales", llamando a la constitución de un Frente Electoral Democrático Radical que, según el Comité Central de OIC, va a servir para agudizar las contradicciones de la burguesía, quitarle la iniciativa y hacer así avanzar la conciencia revolucionaria.

¿QUE HAY DE CIERTO EN ESTO?

En primer lugar, para los marxista-leninista hacer avanzar a la clase obrera, quiere decir que a través de la lucha por sus necesidades económicas y políticas, vaya aumentando su conciencia socialista y su organización independiente, combatiendo en esta perspectiva las diversas alternativas burguesas.

Luchar por las necesidades de las masas, hacer que estas mismas tomen en sus manos la dirección de sus asuntos, arranquen mejoras parciales a la burguesía, y propagar los objetivos socialistas nos lleva a luchar contra todas las alternativas que propaguen el que las masas deleguen sus asuntos y esperen cambios en su situación que les vayan a venir desde fuera.

"Este primer punto, la Dirección de OIC lo rechaza de plano y centra toda su política en las contradicciones interburguesas con el objetivo central de desestabilizar la forma de dominación actual.

Así cuando dice "Abajo el Gobierno de Suarez", no ve que la alternativa a este Gobierno, dada la correlación de fuerzas en el movimiento, dado el debilísimo nivel de organización independiente de la clase obrera, y la ausencia de un Partido marxista-leninista sólo puede ser hoy burguesa.

OIC reconoce esto, pero lo que no ve es que esa alternativa burguesa que apoya, no favorece los intereses de las masas ni supone mejoras sustanciales para ellas.

Portugal ilustramos bien con su experiencia, como una política "desestabilizadora", si las masas no están unidas en torno a una política revolucionaria, es perjudicial para las masas.

Los mismos fascistas saben hoy en nuestro país que la situación objetiva de las masas hace que la desestabilización favorezca a un sector de la burguesía, y por eso se empeñan en desestabilizar a su manera.

En la situación actual, está claro que con la correlación de fuerzas favorable a la burguesía, dentro y fuera del movimiento de masas, el terreno electoral no es favorable a los intereses objetivos de la clase obrera.

Nosotros luchamos por una alternativa de poder proletaria, y por eso ponemos en primer plano el avance en conciencia y organización de las masas, para ir creando las bases para el derrocamiento de la burguesía.

El Comité Central de OIC pone en primer plano el enfrentamiento entre fracciones burguesas y pequeño-burguesas por tener un mayor privilegio, y subordina su política a apoyar a las más liberales (o demócrata-radicales, como los llama OIC).

El Comité Central de OIC argumenta que el programa democrático radical sobre el que propone la constitución del Frente Electoral, aún siendo una alternativa socialista, supone un avance para las masas, pues su objetivo central es desestabilizar la actual forma de dominación para lograr junto con la burguesía radical, más espacio de libertad que permitirá ma-

yores posibilidades para pro-pagar luego los objetivos socialistas.

El Comité Central de OIC se centra en la lucha por márgenes de libertad, entendidos como derechos formales a conseguir como paso previo necesario para avanzar en el nivel de conciencia y organización de la clase obrera, apoyando se y uniéndose en esta lucha a la burguesía-democrática-radical que formalmente se plantea esos mismos derechos.

Es decir, no lucha por la libertad en la perspectiva de aumentar el nivel de conciencia y organización de la clase obrera en esta misma lucha.

Para nosotros sin embargo, la lucha por arrancar mejoras parciales a la burguesía en el poder hay que enfocarla del modo que esta misma lucha favorezca ese avance en la vía revolucionaria.

Sólo desde esta perspectiva la lucha por mejoras políticas es favorable a la Revolución Socialista, y se puede incidir en las contradicciones de la burguesía.

Según la visión que propugna el Comité Central de OIC, se crea entre las masas la conciencia de que la solución a sus problemas puede venirles de una burguesía radical, dentro de la misma sociedad de explotación burguesa.

Es como decir; "YA QUE LA REVOLUCION-SOCIALISTA NO SE PUEDE LLEVAR HOY A CABO, CREEMOS LAS CONDICIONES PARA HACERLA CADA VEZ MAS LEJANA", pues esta política se traduce en una influencia de la perspectiva reformista entre las masas, en un reforzamiento de la idea de que el objetivo es ir destruyendo el aparato de Estado a cachitos.

La alternativa organizativa que la OIC defiende hoy en el movimiento obrero, responde también a una posición de subordinar la organización de las masas de la clase obrera a la contradicción inter-burguesa de unidad pluralidad sindical, y que según ellos el objetivo es atacar todo lo que vaya contra la pluralidad sindical para, de este modo, desestabilizar a la burguesía.

Así, en vez de potenciar de modo resuelto la lucha por las reivindicaciones de las masas y su organización en torno a esta lucha, en vez de extender las experiencias más avanzadas aparecidas en la lucha . . . se esfuerza por unirse con las corrientes pequeño-burguesas que defienden Sindicatos Asamblea-rias (RT, PT) para montar tinglados, dejando de lado los elementos de tácti-

ca revolucionaria en aras de esta undad con fuerzas pequeño-burguesas.

Su actuación en la Huelga General del Metal en Guipuzcoa, en la que plan-
teaban llevarla en el marco del conve-
nio; su actuación en la huelga de La-
minaciones de Lesaka en Navarra, defen-
diendo el que se delegase en la Comi-
sión de Delegados elegidos en asamblea
poder hacer y desacer; su firme postu-
ra de frenar la puesta en práctica de
aquellos aspectos de unidad con fuer-
zas revolucionarias en aras de la unidad
con grupos pequeño-burgueses, como lo
demostró al negarse a poner en prácti-
ca los puntos de unidad para impulsar
Alianzas Obreras a que se llegó en de-
bate con nuestra Organización: su po-
sición en la Coordinación de Delega-
dos de la Asamblea de Vizcaya, hacien-
do bloque con las corrientes que que-
rían quitarle contenido de lucha y —
convertirla en una estructura de tipo
sindical. . . son buena prueba de lo-
que supone la C.U.T. como alternativa
dentro del movimiento obrero.

Sin embargo, y en la medida en que
militantes de OIC potencian asambleas
en las fábricas, y mantienen elementos
de crítica a la alternativa democrati-
co-burguesa y revisionistas, en la me-
dida en que en ocasiones no ponen por
delante la burocratización de las —
asambleas para construir su famosa —
C.U.T. . . . en esa medida desarro-
llan una práctica revolucionaria.

A su actitud global ante el movi-
miento obrero, hay que unir la ausen-
cia de un análisis materialista conse-
cuente de los resultados totalmente ES
TABILIZADORES para el Plan de Refor-
mas de Suarez que ha tenido su políti-
ca de "desestabilización".

Como antes otros se lanzaron a una
política de "ruptura democrática", o
de "Gobierno Provisional", el Comité
Central de la OIC se ha volcado en —
una "etapa democrático-radical" para —
desestabilizar la Reforma.

El resultado obtenido entre todos
está ahí: CONSOLIDACION DEL PLAN SUA-
REZ, AVANCE EN EL ENCUADRAMIENTO SIN-
DICAL DE LOS LUCHADORES, DIVISION DEN-
TRO DEL MOVIMIENTO OBRERO. . .

El Frente Electoral responde al —
mismo esquema. Se presenta como alter-
nativa revolucionaria concretada en —
"un programa democrático-radical, o —
sea, con un claro contenido de clase",
que canalice bajo dirección prol
a los sectores vacilantes de la peque-

ña burguesía. Más bien es al revés, como
lo muestran los objetivos, el conteni-
do político de este programa demo-radi-
cal.

Este programa tiene tres partes

- 1) Programa político
- 2) Programa económico
- 3) Política internacional.

Entre los objetivos políticos, además
de algunas reivindicaciones justas, co-
mo la libertad de los presos políticos,
plantean:

"Contra la reforma política del Blo-
que dominante, periodo constituyen-
te"

"Por un Congreso o Asamblea Consti-
tuyente donde se decida libremente
el tipo de Constitución, Estado y-
Gobierno que la clase obrera y el-
pueblo trabajador quiere"

"Contra la Monarquía, por la Repu-
blica".

¿QUIEN PUEDE HOY CONSTITUIR, MIENTRAS TO-
DOS LOS RESORTES DEL SISTEMA, INCLUIDO —
EL MONOPOLIO DE ARSENAL REPRESIVO, ESTAN
EN MANOS DE LA BURGUESIA DOMINANTE?

Con el Estado burgués en pie, no pue-
de haber una asamblea Constituyente de-
mocrática, en base a la democracia pro-
letaria.

El Estado no es neutro y, por tanto,
la tentativa de utilizar el aparato de
Estado en beneficio de la clase obrera,
la tentativa de llevar adelante la revo-
lución a través del aparato de Estado,
tropieza con el "vantamiento en armas
de la burguesía, en condiciones favora-
bles para ella, pues las masas, confia-
das a fondo en la vía legalista, confian-
do a tope en la política revisionista,
están indefensas ante las armas de la —
burguesía, como vimos en la II Republi-
ca en nuestro propio país, en Chile, en
Portugal. . .

Esta parte del programa plantea tam-
bién, como consigna, "Supresión de Ju-
risdicciones represivas", "Disolución-
de cuerpos represivos". . .

¿QUIEN LOS VA A DISOLVER?

Divulgar consignas como estas llevan
a potenciar entre las masas la confian-

za en sectores burgueses liberales - que llevará, a cabo esas reformas o a apoyar un activismo aventurero minoritario, y que hoy, dado el nivel de conciencia y organización, la clase obrera no puede disolver ningún - cuerpo represivo.

Por otro lado, estas consignas - fomentan la idea gradualista, adia- léctica, de que el Estado se puede - ir destruyendo a cachitos.

"Por las libertades nacionales - para y de la clase obrera y el - pueblo de las distintas naciona - lidades del Estado Español".

El Comité Central de la OIC habla de "libertad nacional", presentando - la lucha contra la opresión en Euska - di como la lucha por un obje - tivo demo - crático burgués alcanzable bajo la - dominación de la burguesía.

No ligan la lucha contra esa opre - sión específica a la Revolución Socia - lista, a la destrucción del Esta - do Centralista y burgués, en lo cual no puede haber ninguna libre autode - terminación de la clase obrera y el pueblo.

Renuncian a un análisis materis - lista consecuente, de darse, de las - causas de esa opresión y hoy, en fun - ción de u política de ligarse a la - pequeña-burguesía y a las corrientes "nacionalistas radicales" sobre las - bases de estas, desecha posiciones - que antes defendía, como la de ligar la solución de la opresión específi - ca en Euskadi a la Revolución Socia - lista.

Todos estos objetivos tienen, por - de pronto, una cosa en común.

NO INDUCEN A PLANTEARSE LA NECESIDAD DE LA DESTRUCCION DEL ESTADO, pues - todos ellos se enfocan como consecui - bles a través del aparato de Estado - burgués.

La cuestión central de toda Revo - lución, la cuestión del poder, queda así eliminada.

En la parte del programa económi - co, además de una serie de reivindi - caciones justas que hoy están ya plan - teadas en las luchas, el Comité Cen - tral de OIC defiende

"Contra la subida de precios, - control de los mismos por comisiones o consejos designados por los pro - pios trabajadores".

Por una reforma fiscal basada en - gravámenes progresivos al capital y sus actividades".

Esto responde a una clara perspecti - va reformista.

La manera más clara de esconder el - ataque a las relaciones de producción - capitalistas.

Se propugna el CONTROL de los pre - cios, creando así una visión de que el mismo capitalismo se puede controlar - por los trabajadores.

Con esta consigna se intenta borrar de un plumazo las relaciones de merca - do, que son la ley esencial del capi - talismo y quienes determinan los pre - cios .

Estas relaciones son independientes de la voluntad de los capitalistas y - se inscriben en las bases del sistema de producción capitalistas.

Control de precios, gravámenes pro - gresivos del capital. . . no son más - que medidas para disimular algo los - efectos de la explotación capitalista , y son además medidas que constituyen el contenido esencial de todos los progra - mas que se batan los partidos burgue - ses en los parlamentos.

En la tercer parte, dedicada a la - política internacional, el Comité Cen - tral de la OIC describe una serie de - medidas que no han jugado ningún papel en las luchas, que no corresponden a - objetivos que hoy puedan asumir el mo - vimiento de masas, y que pretenden ju - gar un papel también evidentemente de - estabilizador de la burguesía en el - poder, el papel de intentar armar el - follón a alto nivel, pero que no cons - tituyen bases de unidad en el movimien - to de masas.

Toda esta serie de objetivos que re - cogè este programa de Frente Electoral propuesto por el Comité central de la - OIC contiene elementos tácticos y cues - tiones estratégicas mezcladas, y, a la hora de proponer objetivos que supon - gan mejoras para las masas, plantea ob - jetivos que no pueden alcanzarse bajo dominación de la burguesía o que fomen - tan la idea de que el Estado burgués - se puede ir destruyendo poco a poco.

De este modo, al situar la lucha - por mejoras en este terreno, no hace - más que el juego al revisionismo que - termina por imponerse al ofrecer un pro - grama realista, medidas en las que la

burguesía en el poder sí puede ceder, sin poner en peligro su dominación.

Este es, por tanto, un programa de tipo frente-populista, que en vez de unir a los revolucionarios bajo una perspectiva socialista en la que enmarcar las luchas parciales, supeditan a la clase obrera a la dirección de unos objetivos pequeño-burgueses.

En una situación en que la tarea de avanzar en la construcción del Partido m-l es prioritaria, el Comité Central de la OIC se une a grupos pequeño-burgueses, e incluso burgueses (como MC) sobre las bases de éstos se une a grupos que han ido a la cola del revisionismo durante todo este periodo (ORT, PT, Trotskos . . .)

Aquí aborta el proyecto del Comité Central de OIC de construir una alternativa proletaria, un Partido m-l.

El viraje que ha convertido a la OIC de una organización con una línea política revolucionaria, con rasgos sindicalistas y apartidistas, pero con importantes elementos de crítica a la democracia burguesa y al revisionismo, en una organización con una línea política frente-populista, con una alternativa ambigua ante el revisionismo, se ha dado en corto espacio de tiempo, y ha dejado no pocas dudas en muchos militantes de la OIC que no han digerido el rechazo.

Este viraje obedece a la rectificación que la OIC inició hace más de un año, y que hubiese podido ser favorable si hubiese partido de una profundización de la crítica al revisionismo, especialmente en el terreno de su concepción del socialismo.

Desde esa reconsideración de su estrategia en la perspectiva de crítica al revisionismo y su alternativa de Capitalismo de Estado, hubiese permitido a la OIC enfocar la lucha por mejoras en un terreno favorable a la Revolución Socialista, en un terreno en que la clase obrera pudiese avanzar, a partir de objetivos parciales, en una vía revolucionaria hacia la puesta en práctica de un Programa de Transformaciones Socialistas.

Sin embargo, la rectificación no sólo no depuró los aspectos revisionistas de la estrategia que OICE defendía sino que se ratificó en ellos con fuerza (Programa de Transición. .), para caer en una actitud profundamente empirista, de recoger las consignas con contenido oportunista y revisionista planteadas en el movimiento.

Sin rectificar la estrategia en el sentido indicado, la OIC no puede recoger las consignas que apuntan a la Revolución Socialista y generalizarlas.

No le queda más remedio que ir a la cola de las fuerzas dominantes, a la cola del revisionismo, en definitiva.